

la nodriza o la guardadora».

Donde mayor desarrollo han adquirido en los últimos tiempos, ha sido en Rusia.

«La importancia de las creches soviéticas dedúcese — copiamos del Boletín Técnico de la Dirección general de Sanidad — del decreto 28 de julio de 1932: obligación inexcusable de incluir en toda nueva construcción o empresa un número de creches y de camas o plazas para niños, proporcionando a la importancia de la obra y a sus expensas; declara tal decreto preferente e inviolable el presupuesto para su aprovisionamiento y que la administración sea facilitada por los directores de fábricas y talleres, que tienen considerable responsabilidad en su funcionamiento.»

«Los fines de la creche son: liberar a la mujer del cuidado de su hijo mientras trabaja o estudia y crear una generación «fuerte, sana, con nervios de acero y músculos de hierro (Lenin).»

Su funcionamiento se basa en la máxima adaptación a los intereses del niño y de su madre trabajadora, permaneciendo aquél allí durante la jornada normal de la obrera (siete horas) pero últimamente se modificó prolongando la permanencia del niño, que puede ser de diez a once horas, para ciertas categorías de obreras (transportes, conductores, estudiantes) las creches funcionan día

y noche, y el niño puede permanecer a veces varios días; se observó que así se favorece el desarrollo físico del niño, pudiendo la madre trabajar, reposar y estudiar cuanto necesite. Resulta así la creche institución abierta, que jamás intenta arrebatarse el hijo a su familia; por el contrario, existe contacto ininterrumpido entre padres e hijos y de éstos con adultos, que la pedagogía racional considera necesario.»

Almería, da el porcentaje más alto de nacimientos, de toda Europa, pero también, la cifra de mortilidad infantil es desalentadora. Es decir, que disponemos del factor más importante que, procuran alcanzar recurriendo a toda clase de medios, otros países, pero de nada nos aprovecha, mientras contemplemos tan aterradora mortandad — *evitable en su mayoría* — sin poner remedio.

Va a parecerme un sueño, ver logrado mi mayor afán desde que vine: la instalación de la gota de leche con su cantina o comedor maternal anejo.

¡Fiesta mayor de los sentimientos humanitarios cuando se inaugure! Porque ninguna otra obra de Asistencia Social superará a ella en ternura dulcisima, y, de raigambre tan profunda que, usando la brillante expresión de un orador poeta, «clava sus aldabonazos en la misma eternidad».

Su influencia decisiva en la